



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria LOS MARTÍNEZ DE ESCOBAR

[Leer artículo](#)
[Haz clic sobre el plano](#)

¿Dónde está?

Atraviesa el istmo de Guanarteme desde la calle León y Castillo, a la altura de la Casa del Marino, hasta el paseo de Las Canteras.

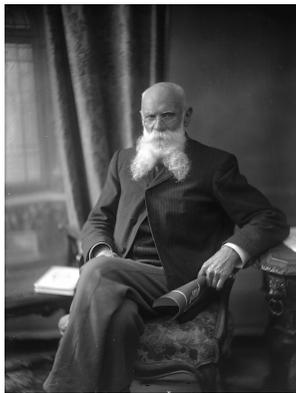


¿Quiénes son?

Los hermanos Teófilo y Amaranto Martínez de Escobar y Luján eran hijos del abogado y poeta Bartolomé Martínez de Escobar Domínguez y de doña Francisca Luján, hija del escultor José Luján Pérez.

Teófilo (Las Palmas de Gran Canaria, 1833- 1912), sacerdote y docente, estudió en el seminario de Las Palmas y se doctoró en Filosofía en Sevilla. Nombrado primer párroco de Puerto de Cabras, fue galardonado con la cruz del Mérito Naval y la placa de honor de la Cruz Roja española.

Amaranto (Las Palmas de Gran Canaria, 1835-1912), abogado y poeta, realizó estudios en la Universidad de Salamanca y obtuvo la licenciatura en Derecho Civil y Canónico en la de La Laguna. Ejerció la abogacía en Las Palmas con notable éxito. Recibió la cruz de la Orden de Carlos III y, como su hermano, la placa de honor de la Cruz Roja española. No tuvo descendencia de su matrimonio con doña Eugenia Morello y Colonna, natural de Santa Cruz de Tenerife.



¿Por qué una calle?

Teófilo desarrolló una importante labor docente en la isla de Cuba como catedrático de Metafísica y Estética en la Universidad de La Habana y como director del colegio de San Carlos. En la capital cubana fundó en 1879 el colegio de primera y segunda enseñanza La Gran Antilla.

Amaranto participó activamente en numerosas iniciativas culturales. Fue miembro activo de la Sociedad Filarmónica, el Gabinete Literario y la Real Sociedad Económica de Amigos del País de su ciudad natal, entre otras instituciones.

Todas las calles llevan a El Museo Canario

Ambos hermanos mantuvieron un estrecho vínculo con El Museo Canario desde su fundación. Teófilo fue el segundo presidente de El Museo Canario, de 1896 a 1907, y donó a esta sociedad su biblioteca, incluyendo importantes documentos juveniles de su alumno y amigo Benito Pérez Galdós.

Amaranto acogió en su despacho la primera reunión para constituir El Museo Canario, del que fue nombrado secretario inamovible. Participó con numerosos artículos y poesías en las páginas de la revista El Museo Canario y también legó su biblioteca a la sociedad científica, así como un retrato del doctor Chil, fruto de su afición a la pintura.

